



Respuesta a la COVID-19

Goa



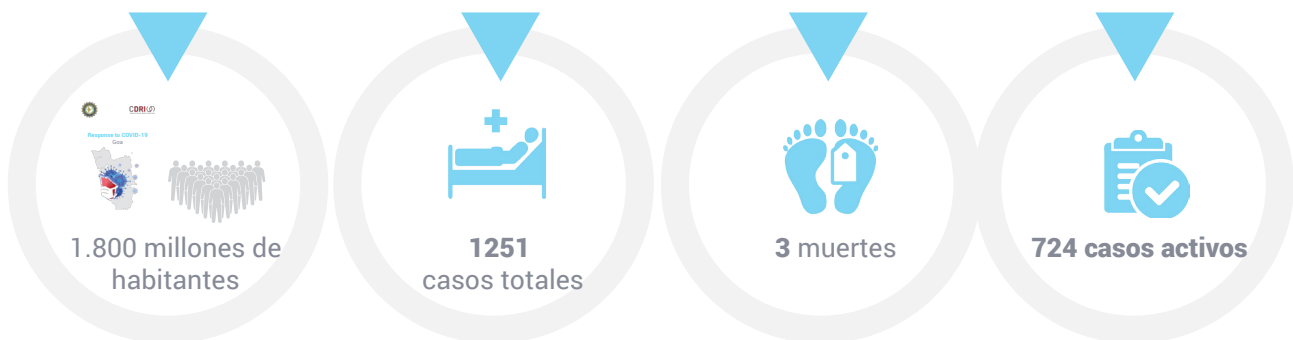
Goa muestra el camino con voluntad y confianza

Cuando la COVID-19 llegó al paraíso, India tuvo que tratar de actuar rápidamente. Goa es una pequeña tierra color esmeralda en la costa occidental de la península india con una población de 1,8 millones. En su parte norte corre el río Terekhol, el cual separa a Goa de Maharashtra, y al sur se encuentra el estado de Karnataka. Su historia de dominio portugués y lujosas playas, vestigios de la cultura y arquitectura portuguesa, y numerosas iglesias, catedrales y la famosa Basílica, hacen de Goa una de los destinos favoritos para los turistas, tanto nacionales como internacionales. Sin embargo, con el estallido de la pandemia COVID-19 en India, su floreciente industria del turismo se ha convertido en una causa de preocupación y vulnerabilidad para el estado, impulsando a la maquinaria estatal a entrar en acción desde el principio de la pandemia

y tomar medidas innovadoras para resolver los problemas críticos. A fecha del 30 de junio, Goa había reportado 1.251 casos y 3 muertes. Se encuentra entre los estados menos afectados en el país, con apenas 724 casos activos. El estado ha sido capaz de lograr lo que parecía imposible hace tan solo unos pocos meses. Algunos de los logros de Goa son importantes no solo para el estado, sino también para la amplia lucha nacional y mundial contra la COVID-19. Aquí resaltamos dos ejemplos: cómo el estado readaptó su capacidad de fabricación para satisfacer la demanda de desinfectante de manos; y como la próspera industria farmacéutica de Goa logró minimizar las interrupciones y recuperar rápidamente su capacidad de producción a los niveles anteriores a la COVID.

Goa: Visión General

A fecha de 30 de junio



De alcohol a desinfectante de manos



Convertir el alcohol en desinfectante de manos ha sido una de las historias de éxito. Cuando la COVID-19 apareció en Goa, la gente entró en pánico y empezó a acumular desinfectantes de manos. La administración recibió numerosas quejas relacionadas con la escasez de éstos, y como respuesta inicial, la Administración de Alimentos y Medicamentos de Goa adoptó

medidas para evitar el mercado negro y la acumulación de desinfectantes de manos y mascarillas. Pero había una necesidad de suplir la escasez de suministros y calmar los nervios del público en este sentido. El gobierno de Goa entonces decidió permitir a las unidades de fabricación de licores fabricar desinfectantes a partir de alcohol etílico, utilizado comúnmente para fabricar diversos tipos de licor.

Cuando se anunció el confinamiento del país, la administración comenzó a emitir permisos a las unidades

de fabricación de licores para fabricar desinfectante de manos desde del 24 de marzo. En unos pocos días, un total de 16 plantas de fabricación de licor produjeron 950.000 litros de desinfectante de manos.

Tras satisfacer la demanda local, estos productores exportaron el desinfectante fuera del estado. La administración motivó a estos fabricantes a fabricar cerca de 40.000 litros de desinfectante para departamentos del gobierno, como el de salud, gestión de desastres, la policía, etc., al haber tenido una interacción activa con el público incluso durante el confinamiento.





Resurgimiento de la industria farmacéutica

Otro caso de innovación es el del resurgimiento de la industria farmacéutica en Goa después del confinamiento. Goa es un centro importante de compañías farmacéuticas, con avanzadas y especializadas instalaciones de fabricación que producen medicamentos alopáticos y ayurvédicos, dispositivos médicos, equipos de diagnóstico in vitro y cosméticos. Cerca de 61 de dichas compañías farmacéuticas, incluidas las multinacionales de diferentes escalas, tienen una facturación de aproximadamente 2.300 millones de dólares, cerca del 20 por ciento del PIB del estado, y conforman el 10% del total de las exportaciones farmacéuticas de la India. Una vez declarado el confinamiento, para combatir la infección de la COVID-19 las actividades de estas unidades se paralizaron, aunque no fueron directamente prohibidas. El regreso a la normalidad de estas unidades pasó a ser un asunto de inmediata importancia nacional.

La primera labor consistió en traer de vuelta a los empleados a las plantas de fabricación. La ingente magnitud de empleados

de dichas unidades de fabricación era considerable. Inicialmente, permitir el movimiento del personal se asignó a la administración local, pero las asociaciones de muchas sociedades residenciales habían restringido el movimiento de sus residentes. Cualquiera que saliera de estas sociedades se enfrentaba al ostracismo social.

Teniendo en cuenta los compromisos tanto nacionales como internacionales de la industria farmacéutica, el gobierno creó un grupo de enfoque separado para encontrar formas para que la producción farmacéutica regresara a la normalidad. La autoridad para emitir permisos de viaje se delegó directamente a los signatarios autorizados de las unidades de fabricación. En base a la recomendación del grupo de enfoque, el gobierno adoptó un modelo basado en la confianza y autorizó a esas unidades a emitir pases de viaje para su personal. Las autoridades locales hicieron un gran esfuerzo para emitir las cartas de autorización el mismo día. Si bien este enfoque proactivo fue un punto de inflexión, este paso solo resolvía los obstáculos administrativos



Superar la resistencia de los empleados a regresar al trabajo debido a los temores a contraer la infección fue mucho más difícil. Las autoridades también hicieron un llamamiento y lo hicieron circular en grupos de WhatsApp de los empleados. A través de la prensa y otros medios informativos, la Administración de Alimentos y Medicamentos de Goa hizo un llamamiento a los empleados de la fabricación de medicamentos, equipo médico y productos auxiliares y toda la cadena de suministro del sector, incluido transporte, almacenaje, distribución y minoristas, para que acudieran al trabajo, en los que destacaban que estos trabajadores eran tan importantes como los médicos y personal sanitario en la lucha contra la COVID-19. Dichos llamamientos surtieron efecto y muchos empleados empezaron a volver a las plantas de fabricación, aunque habrían recibido un salario incluso sin ir a trabajar.

Los llamamientos tuvieron una buena acogida y levantaron la moral de los empleados: la industria, que estaba operando al 15% de capacidad al tercer día del confinamiento, alcanzó el 80% de capacidad en los siguientes 10 días.

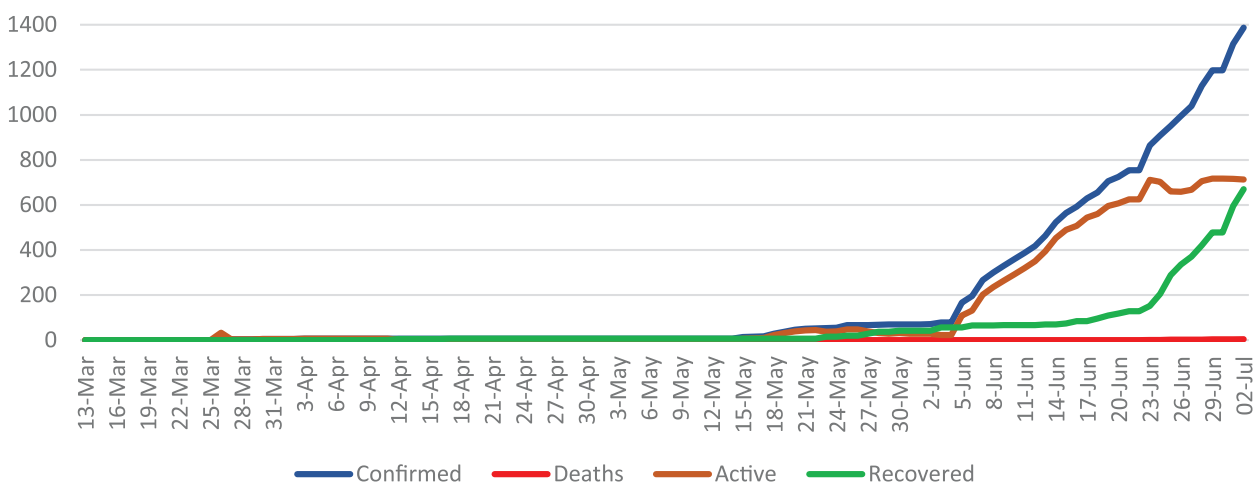
El último obstáculo fue la resistencia social. Las asociaciones de bienestar de las sociedades residenciales

advirtieron a los empleados para que no salieran. En muchas zonas, el público había bloqueado las calles para evitar cualquier movimiento, pero la administración local utilizó una proporción adecuada de persuasión y cumplimiento de la ley para asegurar que los trabajadores farmacéuticos no se enfrentaran a ninguna barrera física o represalia por acudir al trabajo. También se crearon grupos de WhatsApp para asegurar una respuesta inmediata.

Las medidas adoptadas por el gobierno de Goa garantizaron que la industria farmacéutica retomara su producción a los niveles previos a la COVID-19, contribuyendo así a los esfuerzos nacionales e internacionales para contrarrestar el impacto de la pandemia.

El innovador enfoque de Goa de reconvertir las instalaciones existentes para fabricar desinfectante de manos para dar respuesta a la COVID-19 les permitió hacer frente a la escasez y promover los hábitos sanitarios. Mantener la industria farmacéutica abierta a pesar del confinamiento condujo a muchos beneficios, como la producción de medicamentos esenciales y la continuidad de la actividad económica. Mientras la pandemia continúa, estas intervenciones han desarrollado resistencia en la sociedad y la han ayudado a enfrentarse a la pandemia mejor.

COVID19 Goa Graph, 2020







<https://ndma.gov.in/en/>

<http://www.cdri.world>

Si bien se han hecho todos los esfuerzos por lograr una traducción exacta, la versión autorizada sigue siendo el documento original en inglés.